

Juro ante esta asamblea que me multiplicaré por 20 o por 40 si fuere preciso para pelear en la Cámara en defensa del pueblo

Los días que vienen son de acción y en la acción veremos que las papeletas electorales falsificadas de nada sirven y que en cambio los hombres lo hacen todo.-El gobierno se ha quedado con un cajón de papeletas en tanto a nosotros nos queda la masa humana que es músculo, que es conciencia que es vida.-Estoy orgulloso de mi partido y de mi pueblo.

Frases del c. Manuel Mora V., jefe de nuestro Partido, en la sesión del sábado pasado.

El sábado pasado, un grupo de simpatizantes de nuestro Partido homenajeó con una serenata al compañero Manuel Mora, jefe de nuestro Partido, y al maestro Ezá Alpizar, quien denunció los fraudes electorales de San Juan de Tibás, a sabiendas de que iba a ser destituido de su posición de maestro de escuela.

La serenata tuvo lugar a las 9 de la noche, frente a la casa del c. Mora. La concurrencia fué muy grande.

Ofreció el acto el c. Joaquín Solano. Habló luego Carlos Luis Sáenz quien exaltó el gesto del maestro Alpizar... Ocupó luego la tribuna el señor Alpizar, y en dis-



Diputado Manuel Mora V.

curso corto pero vibrante protestó contra la corrupción política del momento y explicó las razones de probidad y de civismo que lo impulsaron a actuar como actuó. Dijo: "Si no hubiera hecho lo que hice, no me consideraría digno de ser maestro". Habló luego Arnoldo Ferreto. Analizó la situación nacional en relación con el problema internacional. Llamó al pueblo a luchar por la defensa del país. Por último, habló el compañero Mora, quien hizo declaraciones de carácter político. Vamos a reconstruir algunas de las frases de ese discurso:

"Esta no es una fiesta, como algunos lo han dicho. Esta es una asamblea del pueblo con la cual iniciamos una nueva etapa de nuestra lucha. Para los otros partidos la lucha terminó al terminar la campaña electoral. Para nosotros la campaña electoral apenas fué un episodio de la gran batalla que estamos librando por la redención de nuestro pueblo. Las elecciones pasaron; pero la lucha social no ha terminado. Seguimos adelante, con nuestras banderas de combate desplegadas. Sin darnos ni darle cuartel a nadie".

"Señores, yo estoy orgulloso de este pueblo. Este pueblo acaba de librar una gran batalla y esa batalla ha culminado en un éxito brillante. Los resultados pueden decir que no se vean en su totalidad en estos momentos. Pero se verán en un futuro no muy lejano. Estoy orgulloso también de mi Partido porque ha peleado con una abnegación y con una brillantez que pocas veces se han visto en la historia política del país".

"Nuestra votación pasó de 25 mil votos. Nos han dejado reducidos a 17.000. Le ganamos al Gobierno las provincias de Heredia, Cartago, Limón y Puntarenas. Obtuvimos una votación sumamente nutrida en San José y en Alajuela. Pero esta votación también nos fué mermada mediante toda clase de fraudes y atropellos. Sin embargo, hay una cosa que es verdad, y es ésta: que el pueblo está con nosotros, con nuestra tesis económica, con nuestra bandera de liberación nacional. A ellos les ha quedado un cajón lleno de papeletas electorales falsas. A nosotros nos queda la masa del pueblo, que es músculo, que es vida, que es

conciencia. El futuro de nuestra patria no se forjará con papeletas electorales, sino con hombres valientes. Los chanchulleros pueden poner a los muertos a votar; pero en el momento de la acción

no podrán ponerlos a luchar. Cuando el Presidente Calderón Guardia necesite de su pueblo, muy poco conseguirá si se coloca al lado del cajón de papeletas electorales falsificadas, a pedir coopera-

ción. Las papeletas se quedarán en su cajón esperando a las cucarachas para servirles de pasto. Los días que vienen son de acción. Y en la acción veremos en toda su elocuencia la fuerza maravillosa de nuestro Partido. Nos han dejado un solo diputado. Algunos están apesadumbrados por eso. Yo en cambio no estoy. Lamento que camaradas tan preparados para servir al pueblo como Carlos Luis Sáenz, Luis Carballo, Rodolfo Guzmán, José María Zúñiga, Carlos Luis Fallas y tantos otros, hayan sido dejados fuera de la Cámara mediante un fraude. Pero mi conciencia me dice, que aunque esos compañeros no sean diputados, de esta vez contamos con una fuerza popular que suplirá, en gran parte la acción de esos compañeros en la Cámara. Diez diputados en la Cámara sin un pueblo

organizado que los respalde, son diez voces clamando en el desierto. Pero un diputado respaldado por un pueblo de luchadores, es una voz capaz de hacerse oír. Yo juro ante esta asamblea que me multiplicaré por 20 o por 40 si es preciso, para pelear en la Cámara en defensa de los intereses de este pueblo. Los enemigos de Costa Rica, los enemigos de sus instituciones, los enemigos de su independencia, tendrán en mí a un adversario implacable. No me tembrará la voz para denunciar todo lo que sea sucio, ni me tembrará la mano para apoyar todo lo que sea bueno, sin regatos de ninguna clase. Seguiré siendo el diputado auténtico del pueblo y actuaré, hoy más seguro que nunca, de que detrás de mí hay una masa popular organizada, plena de conciencia y plena de heroicidad".

CONTINUAN ciertos frailes predicadores saboteando la defensa Ncl.

Pedimos energicamente al Gobierno que tome medidas en este caso

Sabemos que ciertos predicadores falangistas están utilizando los pulpitos para debilitar la capacidad combativa de nuestro pueblo. Dicen a los campesinos, "que no deben pensar en la guerra sino en Dios"; que no hay ningún peligro para Costa Rica y que "el Gobierno cometió un error al declarar la guerra a los totalitarios". Al mismo tiempo intensifican la campaña de desprestigio contra la Unión Soviética, lo que pretenden es crear, por reacción, simpatías para Alemania, Italia, Japón y España falangista. Al mismo tiempo fomentan odio contra los Estados Unidos por haber hecho esta potencia una alianza con la Unión Soviética. Desprestigiando al Partido Comunista minan uno de los pilares verdaderamente sólidos con que va a contar la Defensa Nacional. Denunciamos estos he-

chos y pedimos al Gobierno una acción energética en relación con estos propagandistas nazis que se esconden bajo sotanas de "frailes cristianísimos".

TRABAJO

UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

Edición No 479 | SAN JOSE, C. R. — SABADO 28 DE FEBRERO DE 1942 | Edición No 479

"La Epoca", órgano de la 5ª Columna

continúa su obra desmoralizadora y desorientadora del pueblo. Cómo piensa el Gobierno cumplir con las graves responsabilidades que le impone la guerra, si tolera la gravísima y nefasta labor de este periódico?

encionalmente de una labor de abierto sabotaje de la obra de defensa nacional, de una labor de descarada traición a la patria, disimulada bajo la sotana de un cura fascista. Como se ve, la campaña es inteligente y surte efecto. El que quiera comprobarlo, que salga a la calle, que cambie impresiones con un "hazé criollo" y verá que repite los mismos argumentos de "La Epoca". El trabajo consiste en hacer creer al pueblo que nuestro país no corría ningún riesgo y que el Gobierno oficialmente lo ha metido en el peligro; en hacerle creer que la lucha que está entablada en el mundo es por entero ajena a nuestros inte-

reses, y que en todo caso, nada podemos hacer nosotros en esa contienda en vista de nuestra pequeñez y debilidad. Estos argumentos cuyo cliché se repite todos los días la radio de Berlín, son parte importante del bagaje empleado por los países del eje para reducir a la impotencia a sus enemigos de América. Es una obra de adormecimiento y de desorientación. Así han sido adormecidos y luego sometidos en Europa, pueblos como Noruega, Bélgica, Holanda, y la propia Francia. Así hizo posible el Japón su traicionero ataque a Filipinas y a las posesiones inglesas en el Pacífico. Se trata del arma más eficaz del arsenal

totalitario. ¿Y qué hace el Gobierno para anular o cuando menos contrarrestar esa labor? NADA. He aquí por qué nos hemos sentido particularmente alarmados. Pero hay más. Lea cualquier persona sensata cualquiera de los números de "La Epoca" y todos los encontrarán plagados de las patrañas y necedades que difunde por el mundo la radio de Berlín. ¿Podrá continuar esto? No es posible, si es que queremos evitar una catástrofe interna. Esperamos que en corto tiempo el Gobierno acabe de una vez con ese pasquín totalitario. De lo contrario, la iniciativa le queda al pueblo antifascista.

Nuestro Partido crea su servicio de inteligencia para combatir a la 5ª columna

Pedimos la colaboración de todos los ciudadanos

El Partido Comunista ha organizado un servicio de inteligencia para descubrir y combatir a la quinta columna.

Pedimos a todos los ciudadanos que tengan informes de cualquier clase sobre el funcionamiento de la quinta columna en Costa Rica, enterar nos de esos informes. El Partido, por medio del órgano respectivo, practicará sin pérdida

de tiempo las investigaciones respectivas.

Preferimos que las informaciones no sean dadas por escrito. Sin embargo, quien no quiera usar ese medio puede darnos sus informes verbalmente. Cualquier noticia, por insignificante que parezca nos puede interesar.

Las nuevas actividades en que vamos a entrar nos de-

mandarán gastos extraordinarios. Esperamos que los costarricenses nos ayuden económicamente a sufragar esos gastos.

En guardia, militantes de todo el país! Listos a transmitir informes y a ejecutar sin pérdida de tiempo las consignas que ordene la dirección del Partido!

Campefino sin tierra

Arbol desarraigado, campefino sin tierra, e carcome el gusano de la miseria. Van creciendo tus hijos como ramas encanas, con sus caritas tristes arrugadas y feas. A veces, en sus cunas, antes de que andar puedan, enfermedad y muerte hacen de ellos su presa. Tienen hambre, y en vano pujan por las escuelas: sin cuerpo vigoroso la cabeza no piensa. Van, con sucios andrajos cubriendo su miseria: del pie descalzo dejan en el barro la huella. Sus boquitas golosas en torno de la mesa se quedan esperando el pan que nunca llega. Por techo tienen sólo hojas de caña seca; los hiera la cuchilla de la noche friolenta. Serán tristes mendigos si huérfanos se quedan, y venderán sus cuerpos en almoneda.

Arbol desarraigado, campefino sin tierra, tu hogar está deruido por la miseria. Pero tú eres un hombre, tienes brazos e ideas, y es preciso que acabes con tanta infamia y pena. Arraiga tus raíces, fieramente, en la tierra, pero en la santa tierra de tu propia parcela. Sabes que nuestra tierra es fecunda y es buena, y es heredad preciosa que te ha de dar riqueza. ¡Pide, clama justicia, lucha por obtenerla! Por hacer que en la patria la abundancia florezca, alza en tu fuerte brazo, en donde bien se vea, esta sola proclama escrita en tu bandera: "¡Solo el que la trabaja debe poseer la tierra!"

CARLOS LUIS SAENZ E.

LUNES 2 DE MARZO

GRAN MITIN EN EL PARTIDO COMUNISTA

A LAS 7 y 80 de la NOCHE

Hablarán — CARLOS LUIS FALLAS

ALEJO POVEDA — MANUEL MORA

COLUMNA EDITORIAL

Analicemos los números de las últimas elecciones

Hablando en números redondos, el resultado de las últimas elecciones puede sintetizarse así: GOBIERNO: 60.000 votos; CORTESISMO: 18.000 votos; COMUNISMO: 17.000; CONFRATERNIDAD: 2.000 votos.

El Gobierno, con 60.000 votos eligió 17 diputados propietarios; el Cortesismo con 18.000 votos eligió 3 diputados propietarios; y nosotros, con 17.000 votos apenas elegimos 1 diputado.

Analicemos ahora esta cuestión: Reflejan los números que quedan apuntados la fuerza popular de los diferentes partidos y sus posibilidades políticas?

Comencemos por el Partido Oficial. Este partido gastó en su campaña alrededor de doscientos mil colones y tuvo a su disposición todos los resortes que el gobierno proporciona. Sin embargo, para obtener 60.000 votos necesitó cometer los más grandes fraudes de la historia.

Partido Cortesista. Trabajó exclusivamente dos provincias: Alajuela y San José. Gastó en su campaña alrededor de veinticinco mil colones. Contó con el apoyo de una cantidad grande de empleados públicos que deben sus posiciones a don León Cortés y que han mantenido su cortesismo oculto. Contó con el apoyo de muchísimos gamonales a quienes don León Cortés benefició durante su administración.

Partido Comunista: Libramos batalla en seis provincias y apenas dispusimos de un mes. Al comenzar la campaña no disponíamos de un cinco. Vendiendo bonos electorales logramos reunir dos mil colones. Con esta suma hicimos toda la campaña. Nos combatió el Gobierno ferocemente. Nos combatió en los curules desde los pulpitos. Nos combatió los nazis.

Muchas fuerzas de oposición al Gobierno nos adversaron porque interpretaron mal nuestro apoyo a varios aspectos de la política del Dr. Calderón Guardia. A pesar de los doblamos, casi, nuestra votación anterior. El cortesismo tuvo con él a muchas juntas electorales que habían sido nombradas en la administración anterior. Nosotros no tuvimos ni una. Hay quienes dicen que una parte de nuestra votación no fué dada propiamente al Partido sino al compañero Mora. Esto es cierto. Pero también es cierto que una cantidad enorme de ciudadanos no pudieron votar, porque estaban sindicados como simpatizantes de nuestro Partido y los chanchulleros oficiales hicieron desaparecer sus cédulas electorales con anticipación.

Ha terminado la batalla electoral. Pero sigue adelante nuestra batalla social. Las fuerzas sociales que hemos logrado despertar y organizar, no se perderán luchando en el va-

MANIFIESTO de la Unión Campesina con motivo del llamamiento del Presidente de la República

El pueblo todo de Costa Rica ha sido llamado por el señor Presidente de la República a unirse para hacer frente a los peligros de la guerra. La Unión Campesina de Lucha por Tierras y Créditos, que representa un sector importante de la nación, ha creído de su deber contestar ese llamamiento, diciendo al país en general y a los trabajadores del campo, en particular, lo que piensa a propósito de las amenazas que penden sobre nuestra seguridad en relación con el llamamiento del Jefe del Estado.

Para ser sinceros, tenemos que comenzar por lamentar que el llamado del Dr. Calderón Guardia no haya tenido la acogida que las circunstancias que atravesamos y la gravedad del asunto, tratan, reclaman. Desgraciadamente, los a'ropellos cometidos, el día de las elecciones, contra la li-

bertad y la pureza del sufragio, crearon un ambiente de adversidad al Gobierno que determinó el hecho anteriormente señalado. Pero para restablecer la confianza de todos los partidos en la política democrática y de unidad nacional del Gobierno, éste tiene a mano sancionar a los principales culpables de los desafueros cometidos el 8 de febrero.

Queremos también hacer ver a todos los partidos políticos, ya que en nuestra organización hay hombres de todos los partidos, que es necesario poner de lado las diferencias políticas para comprender que el problema de la seguridad nacional es un problema que nos interesa por igual a todos, pues si desgraciadamente los nazis y nipones llegaran a invadir nuestro pequeño país, harían de él una colonia de es-

(Pasa a la pág. 4ª)

Llamamiento del Sindicato de Trabajadores de la Construcción

Compañeros: Hace 121 que nuestro país es una República. Desde entonces ha producido mucho; ha tenido muchas entradas. Y sin embargo, sobre las espaldas del pueblo pesan muchos millones de colones que se ceban. ¿Qué se han hecho todas esas entradas y lo que se ha producido? ¿Se ha puesto la clase trabajadora una camiseta siquiera?

Desde hace 121 años se viene nombrando presidentes y diputados. Cada dos años se agita en nuestro país la política electoral; van y vienen los candidatos, los propagandistas a sueldo ofreciendo al pueblo, el oro y el moro, el paraíso terrenal, etc. Pasan las elecciones, llega al poder el Presidente, ocupan sus curules los diputados, y todas las aferturas y promesas se las lleva el viento.

Compañeros: Nosotros no queremos pensar ni esperar nada de los políticos electorales; no debemos servir de altar para que otros den misa.

Solamente mediante un fuerte movimiento Sindical, organizados, podremos conquistar todo lo que necesitamos. Que sea Pedro o sea Juan el Presidente, sean fulanos, sutanos o pernejos los diputados, estando bien organizados conquistaremos todas las leyes que necesitamos, y las haremos respetar.

¿Qué debemos hacer respetar las ocho horas de trabajo que es ley de la República? Organizados, lo conseguiremos.

¿Que necesitamos mejores salarios? Organizados, los obtendremos.

¿Que debe haber una ley de inquilinato para acabar con el abuso de los caseros? Organizadnos presionaremos al Congreso y será ley.

¿Que la Ley de Seguro Social no se eche al canasto de la basura? Organizadnos, presionamos al Gobierno para que no le den más atollito con el dedo al pueblo, y sea un hecho.

¿Que deben hacerse por cuenta del Estado casas baratas, pero de acuerdo con el salario del obrero? Organizadnos, lo conseguiremos.

Compañeros: Unidos, luchando con constancia, haciendo llegar al Sindicato a los reuñentes, en no muy lejano día no seremos los miserables de hoy, que no tenemos cerecho a vivir ni modestamente; mientras que la clase patronal, con nuestro esfuerzo, cada día se enriquece más, y viven como príncipes.

¿Será posible que siempre estemos haciendo casas lujosas, con todo el confort moder-

no?, y en cambio nosotros no tenemos ni una humilde casa? ¿Por qué? Porque no estamos organizados. Aisladamente no conseguiremos nada.

¡A la lucha compañeros; no tenemos nada que perder, y en cambio tenemos mucho que ganar!

Comité Provisional del Sindicato de la Construcción, Carlos Luis Moya Soto, Srío. Gral. Jesús Pérez, Srío. Finanzas, Enrique Oviedo, Srío. de Actas, Roberto Sojo, Srío. Fiscal, Tito Aguilar, Srío. Propaganda, Manuel Sölera, Ier. Pro-Srío. Ramón Alfaro, 2º Pro-Srío.

Carta al Administrador del Ferrocarril al Pacífico

Señor Administrador del Ferrocarril al Pacífico.

Señor:

Nos dirigimos a Ud. para poner en su conocimiento un informe que ha llegado a nuestras oficinas, presentado por unos veraneantes de Puntarenas.

Se trata, de lo siguiente; nos dijeron: "Al llegar la semana pasaca a la estación de El Ro-

ble, nos sorprendió terriblemente el estado de salud en que se encuentra el Agente de esa estación, quien casi no podía atender los asuntos de su cargo, pues las calenturas del paludismo que sufre desde hace dos años, lo tienen en tal estado, que realmente nos conmovió profundamente la situación dolorosa de este trabajador, sin fuerzas ya para poder

(Pasa a la pág. 4ª)

Oigan los trabajadores del Abacá

Quiero que, por medio del periódico TRABAJO, que es el órgano de los trabajadores, se publiquen las siguientes líneas: el viernes 13 del presente mes, fui contratado o mejor dicho, me hablaban con Daniel Gallegos y Arturo Tinoco, para que fuera a trabajar—junto con otros compañeros—, a la zona bananera de Panamá, a sembrar abacá, prometíéndonos de salario un colón veinticinco (1.25) céntimos oro, comida y alojamiento. Salimos el sábado 14 de este mes y al llegar a Almirante, encontra-

mos contratistas de la misma compañía United Fruit Company, quienes durante el trayecto nada nos dijeron, pero luego, nos señalaron tareas, diciéndonos que pagarían a razón de un dólar veinticinco céntimos, moneda americana. POR TAREA, lo que nos extrañó, porque nosotros íbamos a trabajar por día y no por tarea; nos anticiparon que tenía mos que pagar setenta y cinco céntimos oro por la comida y quince céntimos, también oro, por fumado. Unos compañeros

(Pasa a la pág. 4ª)

Los dolores de Cabeza provienen algunas veces de mala digestión. Tome SAL UVINA y al instante su digestión será normalizada. BOTICA FRANCESA (Establecida en 1868)

En estos dos años que vienen, maniobramos como se maniobra en los campos de batalla, para contribuir a asegurar en las próximas elecciones, el triunfo del pueblo costarricense.

Resumen de los fraudes electorales cometidos en la Provincia de Limón

Creemos necesario publicar un resumen de la amplia información que el c. Fallas publicó en "La Tribuna", sobre la cinica farsa en Limón de las recién pasadas elecciones:

El "invicto" contaba, como siempre, con los 884 forros de las mesas receptoras de la Línea, en el Cantón Central; y con los votos fantasma de las otras mesas de la Línea en los cantones de Siquirres y Pocosí. A pesar de eso se sabían derrotados en un temano, tal era la repulsiön q' el pueblo limonense había demostrado por la papeleta ofi-

cial y el entusiasmo con que se congregaba alrededor de nuestras banderas. Especialmente tenían una derrota histórica en la ciudad de Limón, en Guápiles y en la mesa de Jiménez, lugares estos que pue den decidir el triunfo o la derrota de un partido en la provincia. Por eso las autoridades tuvieron que proceder de esta vez con el descaro más inaudito, nunca visto antes en esa provincia, famosa por los fraudes electorales que en ella siempre se cometen.

Era tal la impopularidad (Pasa a la pág. 4ª)

CONVOCATORIA A LAS CELULAS DEL SECTOR DE GUADALUPE

MIERCOLES 4 de Marzo: a las 7 de la noche: en el salón HERMINIO ALFARO:

- 1.—Lección de capacitación por Sergio Garcia. 2.—Elección del Comité Cantonal.

Todos los militantes de las tres Células deben asistir puntualmente.

Luisa González, Sría. Gral. de la Sección.

¡HOY! SABADO ¡HOY! Gran Excursión al Volcán POAS Organizada por la CELULA MEXICO - A CARGO DEL C. NAPOLEON CALDERON Salida a las 11 y media de la noche de la Esquina del Partido, 150 varas al Sur de "LA PRENSA LIBRE". Regreso Domingo a las 12 del día. VALOR DEL PASAJE: ₡ 3.50 IDA Y VUELTA EL C. MANUEL MORA NOS ACOMPAÑARA en este hermoso paseo. Diviértase y ayúdenos a cancelar nuestra deuda política - Hoy SABADO durante todo el día están a la venta los tiquetes en el Salón del Partido.

EL PROPOSITO del Ejército ROJO es ECHAR FUERA DEL PAIS A LOS INVASORES

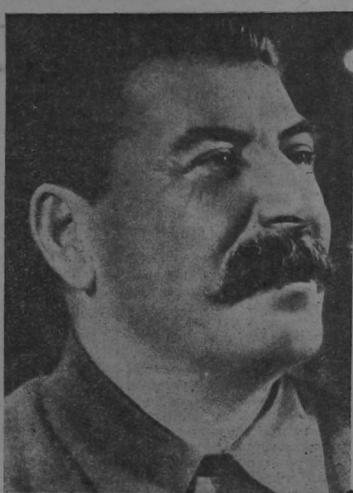
pero NO DESTRUIR el estado alemán, ni luchar contra el pueblo alemán. Nos gustaría que como consecuencia de la derrota en Rusia, cayeran Hitler y los suyos del poder, pero es estúpido que se piense que identifiquemos a Hitler con el pueblo alemán. Dijo Stalin al Ejército Soviético

La Industria de Guerra Soviética en una base de producción ciento por ciento efectiva

CADA TRABAJADOR RUSO ESTA LISTO A MORIR POR SU TIERRA Y POR LAS CONQUISTAS DE SU PUEBLO

DICE SIR STAFFORD CRIPPS

Nueva York, 20.—(AP).—Al asumir sus funciones de ministro de estado con la vigilancia de la producción, Sir Stafford Cripps dijo hoy desde Londres un discurso por radio, dirigido a los trabajadores alemanes, en el que declaró que "Hitler va hacia una derrota cierta". Habló en primer lugar de Rusia, donde desempeñó el cargo de embajador, y dijo que la industria de guerra soviética ha sido puesta en una base de producción ciento por ciento efectiva, agregando que "Cada trabajador ruso está listo a morir por su tierra y por las conquistas de su pueblo". "Por estas razones, —dijo luego—, entre Hitler y su derrota cierta no queda hoy nada más que la ofensiva de primavera, pero esa ofensiva será rechazada". Hablando del Pacífico, reconoció que se había perdido el dominio naval en el suroeste, pero afirmó que "Los aliados recuperarán la superioridad. Cuatro quintas partes del mundo están a nuestro lado. Estamos luchando por la causa de la justicia, la misma causa por la cual los trabajadores han luchado durante más de ciento cincuenta años."



MOSCU, 23. (UP).—El siguiente es el texto de la oración del día del Jefe del Gobierno ruso, Stalin:

"Camaradas del Ejército y la Marina Roja, comandantes, obreros, políticos, guerrilleros hombres y mujeres: Los pueblos de nuestro país se reúnen en el vigésimo cuarto aniversario del Ejército Rojo en los dos días de la patriótica guerra contra la Alemania fascista que con toda bajeza e insolencia trató de quitar la vida y la libertad de nuestra patria. A lo largo del dilatado frente que se extiende desde el océano Ártico hasta el Mar Negro, los hombres del Ejército Rojo y la Marina Roja libran encarnizadas batallas con el objeto de expulsar de nuestro país a los invasores fascistas alemanes y defender el honor y la independencia de nuestra tierra natal de los ataques lanzados por el enemigo. El Ejército Rojo fué creado hace 24 años para luchar contra las tropas de los intervencionistas extranjeros que trataban de desmembrar nuestro país y de destruir su independencia. Los destacamentos del joven Ejército Rojo que participaban por vez primera en la guerra infligieron aplastantes derrotas a los invasores en Paskov y Narva el 23 de febrero de 1918. Por esta razón ese día fué proclamado como la fecha de nacimiento del Ejército Rojo el cual desde entonces creció y aumentó en su poderío en la lucha contra los intervencionistas extranjeros. Resguardó nuestra tierra natal en las batallas contra las tropas extranjeras de la entente de 1919 a 1921 hasta arrojarlas de nuestro país. La derrota de los intervencionistas extranjeros en la época de la guerra civil garantizó a los pueblos de la Unión Soviética una paz duradera y les dió la posibilidad de emprender una obra pacífica y constructiva. Durante estas dos décadas de trabajo pacífico la industria socialista y la agricultura colectiva se expandieron enormemente. En nuestro país florecieron las ciencias y la cultura y se fortaleció en forma inmensa la amistad entre los pueblos de nuestro país. Pero el pueblo ruso no olvidó jamás la posibilidad de un nuevo ataque de los enemigos contra nuestra tierra natal. Por consiguiente, simultáneamente con el desarrollo de la industria, la agricultura, las ciencias y la cultura, también aumentó el poderío militar de la Unión Soviética. Ciertos pueblos que codiciaban territorios extranjeros ya han sentido este poderío en carne propia y el tan ponderado ejército alemán lo está sintiendo ahora."

"Hace ocho meses las tropas fascistas alemanas atacaron traicioneramente a nuestro país habiendo, cruda y vilmente, violado el tratado de no agresión. El enemigo esperaba que el Ejército Rojo sería derrotado y que tan pronto como recibiera el primer golpe perdería su capacidad de resistir. Pero el enemigo cometió graves errores de cálculo. No comprendió la magnitud del poderío del Ejército Rojo, no comprendió la fuerza del país al que quería conquistar, ni advirtió que no podía desprenderse mucho de la solidez de la retaguardia europea de la Alemania fascista, y por último tampoco comprendió la debilidad interna de Alemania y de su ejército. En los primeros meses de la guerra, como resul-

al celebrar su 24 aniversario

potentes y devastadores golpes en Rostov, en Crimea y en Moscú. En las violentas y encarnizadas batallas en las proximidades de Moscú, derrotó a las tropas fascistas alemanas que amenazaban cercar a la capital rusa. El Ejército Rojo obligó al enemigo a alejarse de Moscú y lo empujó hacia el oeste. Las regiones de Moscú y Tula han sido completamente liberadas de los invasores alemanes así como docenas de ciudades y centenares de aldeas de otras regiones que habían sido temporalmente ocupadas por el enemigo. Los alemanes ya no poseen las ventajas militares que tenían en los primeros meses de la guerra, como resultado de su traicionero y súbito ataque. El impulso de esta acción inesperada y repentina que constituía una fuerza de reserva de los ejércitos fascistas alemanes se ha desgastado por completo. Se ha eliminado la desigualdad provocada por lo repentino del ataque fascista alemán. Ahora la suerte de la guerra no será decidida por factores tales como la sorpresa sino por factores permanentes como la estabilidad de la retaguardia, la moral del ejército, la cantidad y calidad de las divisiones, y de los equipos bélicos, la capacidad de organización del comando militar. A este respecto debe tenerse en cuenta una cosa: tan pronto quedaron los alemanes sin el factor de la sorpresa y de la acción repentina se encontraron al borde de la catástrofe. Los fascistas alemanes consideraban invencible a su ejército y estaban convencidos de que en una guerra entre ambos lograría indudablemente la victoria sobre el Ejército Rojo. Además, el ejército fascista alemán tiene en el frente la ayuda directa de Italia, Rumania y Finlandia. El ejército alemán sufre derrotas y el Ejército Rojo logra importantes éxitos. Bajo la fuerza de los golpes del Ejército Rojo, las tropas alemanas retroceden hacia el oeste sufriendo enormes pérdidas en hombres y material. Ahora tienen debilitada y herrumbra maquinaria bélica de Hitler no pueden resistir la ofensiva del Ejército Rojo. No está lejano el día que el Ejército mediante sus poderosos golpes obligará al enemigo a alejarse de Leningrado y lo desalojará de las ciudades y pueblos de

tado del súbito e inesperado ataque de la Alemania nazi, el Ejército Rojo se vió obligado a retroceder y evacuar parte de nuestro territorio, pero mientras se replegaba desgastaba las fuerzas enemigas y les asestaba potentes golpes. Ni el Ejército Rojo ni los pueblos de nuestro país, dudaban de que esta retirada era temporal, de que el enemigo sería contenido primero y después rechazado. A medida que transcurría el tiempo el Ejército Rojo acumulaba nuevas y vitales energías siendo reforzado con hombres y equipos y recibiendo nuevas divisiones de relevo. Y así llegó el momento en que el Ejército Rojo pudo pasar a la ofensiva en los principales sectores del extenso frente. Al cabo de un breve tiempo, nuestro Ejército estaba asediando a las tropas fascistas, uno tras otro,

LAS FANFARRONADAS NAZIS DE AYER Y LAS REALIDADES SOVIETICAS DE HOY

En julio de 1941, los invasores nazis declararon a gritos que en 6 a 8 semanas estaría terminado victoriosamente para ellos, su ataque a la Unión Soviética.

Este plan inicial fracasó y entonces se embarcaron en un nuevo intento para acabar con la Unión Soviética antes de que comenzara el invierno. A principios de octubre anunciaron una ofensiva "decisiva" contra las tropas rusas. El 2 de octubre Hitler dijo en el Orden del Día: "En pocas semanas, tres de las regiones industriales más vitales, estarán completamente en nuestras manos. Han sido creadas las condiciones para el terrible golpe final que debe destruir al enemigo antes de que nos llegue el invierno. Todas las preparaciones — en lo humanamente posible — han sido completadas. De esta vez las preparaciones han sido conducidas — paso por paso — y siguiendo un plan, para reducir al enemigo a tal estado, que podamos asestarle el golpe mortal. Hoy comienza la última gran batalla decisiva de este año."

El 3 de octubre Hitler repitió sus fanfarronadas al pueblo alemán y al mundo entero: "Hace 48 horas que comenzamos las operaciones de proporciones gigantescas. Ellas nos ayudarán a anular al enemigo en el Este. El enemigo está ya anulado y nunca podrá volver a levantarse."

A mediados de noviembre, Hitler ordenó a sus ejércitos del Frente Oriental: "Comando en cuenta la importancia

de hechos en curso, particularmente el invierno y el pobre equipo material del ejército, YO ordeno que se tome Moscú enseguida, a cualquier costo". El 16 de noviembre todo el material reunido: docenas de divisiones de infantería motorizada y de tanques se lanzaron sobre Moscú.

El 6 de diciembre comenzó la contraofensiva soviética, y ya el 15 de enero los ejércitos nazis habían perdido en el frente germano-soviético: 300 mil entre oficiales y soldados muertos. Durante ese mismo período, las tropas soviéticas capturaron 4,801 piezas de artillería; 3,071 morteros; más de 8,000 ametralladoras; más de 15,000 rifles; más de 90,000 rifles; 2,786 tanques; más de 300 carros blindados; 33,640 camiones; 102 estaciones de radio; más de 2 millones de balas; más de 30 millones de cartuchos; más de 200 mil minas; unas 6 mil motocicletas, miles de bicicletas, de vagones, de caballos, y fueron destruidos en este período más de mil aeroplanos. (Cifras dadas por A. S. Scherbakov, Srio. del Partido Comunista en el distrito de Moscú, en su discurso pronunciado el 21 de enero en un mitin celebrado para conmemorar el aniversario de la muerte de Lenin)

Compañero militante:

¡Saque ya su Carné! El Partido necesita con urgencia su cotización semanal para pagar los gastos de organización y propaganda.

Y 7 meses más tarde, la cresta del gallo anda baja. Veamos estos 2 cables:

LODRES, 24 de Feb. (Por E. C. Daniel, Corresponsal de la Prensa Asociada). — Los informes oficiales de esta tarde anuncian que las tropas rusas avanzan en inesperadas proporciones hacia Smolensk y al sur de Leningrado. La estación de radio de Berlín dió hoy una desesperada voz de alarma, anunciando que el ejército ruso ha lanzado una nueva y más violenta fase de la ofensiva, y que de un momento a otro se hará necesario abandonar el sitio de Leningrado, —dijo la estación—, se encuentran en grave peligro. Además, Smolensk, Dnepropetrovsk y Sebastopol son teatro de las batallas más grandes y sangrientas de la historia de la humanidad. "Los alemanes no debemos ceder una sola pulgada de terreno porque ello significa nuestra muerte, y nuestra destrucción total. Luchamos contra un enemigo realmente colosal que no nos da cuartel". Agregó la estación de radio de Berlín, que millares de tropas rusas han llegado de Siberia para intensificar el ataque. A su vez, la estación de radio de Moscú dirigió una alocución triunfante al pueblo alemán, que dijo: "Nuestra ofensiva progresa a medida de las bajas alemanas. Enorme cantidad de muertos y de materiales de guerra dejen nuestros hermanos en nuestras heladas estepas. Está cada día más próxima la liberación de nuestro territorio."

(Pasa a la pág. 4)

Winston CHURCHILL saluda a STALIN

LONDRES 23. (AP).—El primer ministro Winston Churchill, con motivo del vigésimo cuarto aniversario del Ejército Rojo, dirigió a Stalin el siguiente mensaje: "A su excelencia José Stalin, Presidente del Comité de Defensa de la U. R. S. S.: El vigésimo cuarto aniversario de la fundación del Ejército Rojo se celebra hoy después de ocho meses de campaña que han dado la más alta gloria a sus oficiales y soldados y han consagrado sus hechos en la historia de todos los tiempos. En esta ocasión, dirijo a S. E., como Presidente del Comité de Defensa de la U. R. S. S., y a todos los miembros de las fuerzas soviéticas, mi expresión de admiración y gratitud con las que los pueblos del Imperio Británico han visto sus triunfos, y a expresión de nuestra confianza en el final victorioso de esta lucha que peleamos juntos contra el enemigo común".

La Rusia Blanca, Ucrania, Lituania, Letonia, Estonia y Carelia y librará a la Crimea, y en que la Bandera Roja flameará otra vez victoriosamente en nuestra tierra soviética. Sin embargo, cometeríamos un error imperdonable de falta de previsión si nos contentáramos con los triunfos ya obtenidos y creyéramos que hemos aniquilado a las tropas alemanas. Sería una jactancia vana y vacua, indigna del pueblo soviético. No se debe olvidar que aun hay por delante muchas dificultades. El enemigo está sufriendo derrotas, pero aun no se encuentra vencido y mucho menos aniquilado. El enemigo es poderoso todavía, pondrá en juego los últimos restos de sus fuerzas para alcanzar el triunfo, y cuantas más derrotas sufra, más se enfurecerá. En consecuencia, es necesario que nuestro país no descuide un solo momento la necesaria instrucción de las reservas para que presten su colaboración en el frente. Es necesario que nuestra industria, especialmente la industria bélica, trabaje con redobrado vigor. Es necesario que en el frente se reciban cantidades cada día mayores de tanques, aviones, cañones, lanzaminas, ametralladoras, rifles, fusiles automáticos y municiones.

"Esta es una de las principales fuentes de la fuerza y del poderío del Ejército Rojo, pero de ninguna manera la única. La fuente de la fuerza del ejército rojo consiste sobre todo, en que no libra una guerra imperialista y de rapina sino una guerra patriótica y de liberación, una guerra justa. La tarea del ejército rojo es librar a nuestro territorio soviético de los invasores alemanes, liberar del yugo de los invasores alemanes a los habitantes de nuestras ciudades y aldeas quienes antes de la guerra eran libres y vivían como seres humanos, mientras que ahora están oprimidos y sufren a causa del pillaje y el hambre y por último, librar a nuestras mujeres de la ignominia y las vejaciones a que han sido sometidas por los perversos alemanes fascistas. ¿Qué podría ser más noble y elevado que esta tarea? Ningún soldado alemán puede decir que está librando una guerra justa porque no puede dejar de advertir que se ve obligado a combatir para el saqueo y la opresión de otros pueblos. El soldado alemán no tiene en esta guerra ningún objetivo noble y elevado que pueda inspirarle el dolo y el noble sentirse orgulloso. En cambio, cualquier soldado del Ejército Rojo puede orgullosamente decir que está librando una guerra justa por la liberación y por la libertad e independencia de su patria. El Ejército Rojo tiene en la guerra un elevado y noble objetivo que le inspira heroicas hazañas. Esto explica por qué en esta patriótica guerra surgen en nuestro país millares de héroes y heroínas dispuestos a afrontar la muerte por la libertad de su patria. En este reside la fuerza del Ejército Rojo y ésta es también la fuente de debilidad del ejército fascista alemán."

"A veces la prensa extranjera en sus comentarios dice que el propósito del Ejército Rojo es exterminar al pueblo alemán y destruir el Estado alemán. Eso, por supuesto, es una mentira estúpida y una calumnia contra el Ejército Rojo. El Ejército Rojo no tiene ni puede tener esos propósitos idiotas. El propósito del Ejército Rojo es expulsar de nuestro país a los alemanes que lo ocupan y librar el territorio soviético de sus invasores. Es muy probable que la guerra por la liberación de nuestra tierra soviética determine la expulsión o destrucción de la camarilla de

(Pasa a la pág. 4)

ROMPAMOS LAS MANIOBRAS DE LA QUINTA COLUMNA EN COSTA RICA:

Al señor Presidente nos dirigimos, y A la Junta de Defensa Nacional:

- 1.—Nos llegan informes serios de que en la TACA hay 16 empleados de reconocida filiación NAZI, entre ellos un salvadoreño, que defiende abiertamente las ideas totalitarias.
2.—Tenemos informes de que en las Compañías Eléctricas hay altos jefes de departamento que son nazis.
3.—En la UNIVERSIDAD DE COSTA RICA hay varios profesores de reconocida filiación nazi,

MANIFIESTO DE LA UNION CAMPESINA

—Viene de la pág. 2a.

clavos, y solamente estarían a salvo los integrantes del pequeño núcleo de traidores que forman la quinta-columna. De manera que si la seguridad de la patria reclama el aporte de todos, ese aporte debe ser dado sin reservas. Por supuesto, esto no quiere decir que aprobemos la conducta de los personeros del Gobierno en las recientes elecciones, puesto que somos democratas verdaderos y tal conducta fué anti-democrática.

Estamos, pues, por la Unidad Nacional frente al peligro. Ahora bien. Tal unidad debe realizarse sobre la base de un programa de defensa nacional que realmente garantice la seguridad de todos. Por dicho programa nosotros entendemos lo siguiente: 1º—Armar a la nación; 2º—Entrenar militarmente a la nación, ya sea por medio del servicio militar obligatorio, o ya por medio del entrenamiento de todos los ciudadanos en edad militar, en horas que no sean de trabajo, a fin de no perjudicar la producción. 3º—Liquidación de la quinta columna. 4º—Incrementar la producción agrícola mediante la dotación de tierras a los campesinos y de la extensión de créditos. Treinta mil hectáreas de tierras incultas de las regiones de Santa Clara, Sarapiquí, San Carlos, El General, etc., pueden ser distribuidas en pocos meses entre mil familias de campesinos a razón de treinta hectáreas por familia. En esta forma se puede iniciar una gigantesca obra de colonización que capacitará al país para multiplicar la producción y evitar así nuestra propia escasez y la escasez de los pueblos aliados, durante la guerra. El programa de dotación de tierras debe ir acompañado de un vasto programa de créditos para los colonos y para la pequeña agricultura existente, por medio del Banco Nacional. Debe darse una ley en favor de los llamados "parásitos", asegurándoles derechos de propiedad sobre sus parcelas, y debe pedirse a la United Fruit Co. el traspaso de las tierras abandonadas del Atlántico a fin de distribuir las entre negros y blancos de la zona. 5º—Incrementar la industria nacional, dándole preferencia a las que se basen en materias primas nacionales. Darle especial importancia al incremento de la industria y la agricultura del trigo y del algodón. 6º—Firmar un acuerdo con los demás países de América Latina el intercambio comercial. 7º—Confiscar los bienes de los súbditos del E.E., a fin de financiar la obra de la defensa nacional.

Por la Unión Campesina de Lucha por Tierras y Créditos,

JOSE ARGUEDAS P.
Presidente del Consejo Nacional.

OIGAN LOS TRABAJ

—(Viene de la pág. 2.)

trabajaron apenas dos días, pero yo no quisiera hacerlo, porque no quería prestarme para semejante especulación, ya que comprendí que se nos había tratado de engañarnos como niños.

Al desembarcar en Bocas del Toro, el Capitán de Puerto tomó nuestros pasaportes, se los guardó y nos entregó una tarjeta para Almirante, con la cual quedábamos inhabilitados para acudir a un Hospital, por caso, si nos hubiéramos enfermado, ya que la tarjeta rezaba que el permiso era para estar o permanecer en Almirante.

Precisá advertir que se nos llevó a un lugar lleno de serpientes peligrosas, de zancudos por los millones, de unas condiciones higiénicas pésimas. Nos tuvimos que venir a pie, desde Almirante y no nos morimos de hambre, debido a la generosidad del Sr. Livio Bertoli, que en Bonifacio o Penhort, de la línea de La Estrella, nos dió alimentación a sesenta céntimos oro por día. Lo que es más grave es que, al venimos, se negaron los contratistas y la Compañía a reconocernos la estada en Almirante, sino que, a los que tuvimos que pagar pasaportes y demás, solamente nos trató de conformarnos con la ridícula suma de trece colones y medio, moneda nacional. Estos son los modernos engañadores de la clase trabajadora, que, no contentos con chupar su sangre en diferentes formas, dentro de las ciudades y centros de población, también

quieren destripar al trabajador, en las zonas donde abundan los peligros y se los llevan a ellas con engaños como si nosotros no mereciéramos el trato mejor. Creemos que, aun que hay un Ministerio de Trabajo, con el apéndice o dependencia de una oficina que se llama "Técnica del Trabajo", no recurrimos a ese despacho, porque sabemos de antemano, que nada sacaremos, ya que los arreglos que ahí se hacen, nunca favorecen a las clases humildes y por adolecer de tal defecto, resulta ser un aparato de gobierno, que no debería existir, porque sus funciones son ineficaces en casos como el que nos ocupa. Llamamos sí, la atención de esa dependencia, por sí algún trabajador, ilusionado con las promesas de esos modernos traficantes, es embaucado a lanzarse a una aventura como la nuestra, en la que caímos, únicamente, porque somos muy chachos de trabajo, que, en lugar de andar holgazaneando por las avenidas de la capital, nos vamos a luchar cara a cara con la vida y no nos asustan sus embates. Nos duele, únicamente que no haya protección debida, para las clases laboriosas, como debería haberla en un país que se jacta de civilizado y democrático.

Plantemos ante el público nuestra voz de alarma, para que no caigan más incautos en esas trampas de la argolla capitalista, de la siempre buena y generosa compañía frutera de Costa Rica, con negocios en Panamá.

San José, feb. 24 de 1942.

(Hay firma responsable)

LAS FANFARRONADAS...

—(Viene de la pág. 3)

Los últimos comunicados oficiales anuncian la recaptura de Dorigobuzh y la de Panio. La primera es un centro carterizo y ferrocarrilero de extraordinaria importancia, situado a menos de 50 millas de Smolensk. Panio es una ciudad situada 22 kilómetros al Norte de Rzhnev. Además anuncian que hoy fueron recapturadas otras 7 ciudades y aldeas y que el nuevo empuje hacia el Oeste, desde Dargobuzh, los rusos avanzan sin resistencia seria y que los alemanes están retirándose sin otra precaución que incendiar lo que dejan atrás.

La política de tierra arrasada ha causado graves perjuicios a Alemania.

BERNA, Feb. 25. (Por Max Harrelson, de la Prensa Asociada). — Los planes alemanes para incorporar a su economía los territorios ocupados en Rusia y explotar sus recursos, se han derrumbado totalmente con la política de tierra arrasada que decretó Stalin cuando la invasión nazi obligó a retirarse al Ejército Rojo. Los rusos no solamente destruyeron las fábricas y las facilidades agrícolas y las fuentes de riqueza que pudieran servir a los alemanes, sino que también retiraron de los territorios a todos los brazos útiles. La prensa alemana se queja ahora de que no hay trabajadores en todo el territorio ocupado y que nada podrá hacerse en la primavera, aun cuando los territorios se mantuvieran. Los corresponsales alemanes escriben a sus periódicos, que en las áreas más ricas no sólo los obreros sino que el cincuenta por ciento de la población se fué con el Ejército ruso, llevándose sus caballos, tractores e instrumentos de la branza. Alemania no puede reemplazar esos brazos, primero porque no los tiene, ya que continuamente está trayendo trabajadores italianos y españoles para sus propias tierras y fábricas y, luego, porque aun teniendo los, irían a morir de hambre en las desoladas zonas rusas. Dice la prensa de Berlín, que solamente de los Estados bálticos salieron con los rusos cincuenta mil obreros, profesionales y otras gentes hábiles para el trabajo. En Ucrania los rusos se llevaron a cerca de un millón de trabajadores y todos los equipos e instrumentos agrícolas.

CARTA AL

—Viene de la pág. 2a.

ganarse el sustento de su señora y sus hijos.

"Tratamos de averisuar más detalles con vecinos de ese lugar, y se nos dió que dicho señor tiene 35 años de servir en el Ferrocarril al Pacifico, y que allí en un cuartito vive con su señora y sus dos niños."

Esta allí, el informe de esos veranentes, que transcribimos a Ud. por este medio.

Pensamos, señor Administrador que el caso de este empleado del Ferrocarril, será atendido por Ud., pues creemos que la vida de los empleador de esa Empresa merecen para Ud. tanta atención, como el funcionamiento de las máquinas y la organización general de esa empresa nacional.

Ahora que la Ley de Seguridad Social, parece realizar la conviene que el Agente de esa defensa de los trabajadores, estación no siga abandonado, sufriendo el aniquilamiento que hace de él el paludismo.

Esperamos, señor Administrador, que Ud. prestará toda la atención necesaria a este informe.

TRABAJO

PESAME

La Sección del Partido Comunista de Cartago, se une al dolor de la familia del recordado compañero Alfredo Araya, con motivo de la muerte de tan esforzado militante.

PESAME

Damos nuestro más sentido pésame a la familia del compañero David Carvajal, recientemente fallecido.

RESUMEN DE

Viene de la pág. 2a.
del Republicano Nacional en Limón. Los dirigentes no podían contar ni con el voto de los empleados públicos. Pero para todo encontraron remedio: los hicieron ir a votar a las mesas de la Línea, publicamente y amenazados con la destitución si no lo hacían por el "invicto"; y esto, con los músicos, policías, guardas, y hasta con las peonadas municipales. Y con anterioridad mandaron empleados municipales, guardas, agentes de policía, etc., a esas mesas de la Línea, con goce de sueldo, para que los "ayudaran" a las Juntas electorales a preparar los chanchullos. Para alcanzar la votación del centro le dieron de alta a centenares de votantes, a los que endulzaban con el chance de obtener sesenta colones en dos o tres días de servicio. Así presionaban en los lugares que de verdad tenían votantes y se aseguraban al mismo tiempo los votos de esos policías-relámpago. En la propia ciudad las autoridades presionaron sin tapujos sobre nuestros simpatizantes y amenazaron con severas represalias. La hodega del Municipio se convirtió en cursural de la Fábrica Nacional, y se cohechó y sobornó a todo individuo lo suficientemente descastrado como para prestarse a tales porquerías. En moto-carros llevaban los "votantes" de Limón a La Bomba y traían de La Bomba a Limón, con cédulas mal adquiridas; usaron cohetero a la "Julia" de la Comandancia para trasladar votantes. Y así, así, cómo vendieron ganamos la ciudad por ciento treinta votos!

Sólo en Sixaola, la Junta se negó a emitir el "chorreo"; pero esa mesa no tiene sino 52 inscritos, de los que votaron solamente 35. Ni el Amure ni el Bonifacio, La Estrella, La Bomba, Matina, La Estrella han llevado jamás los votantes legítimos a ese número; y mucho menos ahora que esos lugares están casi desiertos. Pero, según datos publicados en La Gaceta, tales mesas arrojan un total de "inscritos" de 884. Y de esta vez, en todas y

EL PROPOSITO DEL EJERCITO

—(Viene de la pág. 3.)

Filter. Nos agrairía esa consecuencia. Pero sería ridículo identificar a la camarilla de Hitler con el pueblo y el Estado alemanes. La experiencia de la historia demuestra que el Hitler vienen y se van, mientras que el pueblo y el Estado alemanes quecan. El poderío del Ejército Rojo radica en que no tiene ni puede tener odios raciales para con otros pueblos, sin exceptuar al pueblo alemán, y en que ha sido educado de acuerdo con el principio de la igualdad de todos los pueblos y el respeto a los derechos de los demás pueblos. La teoría racial de los alemanes y la práctica del odio racial por los mismos, ha provocado una situación tal, que todos los pueblos amantes de la libertad, se han convertido en enemigos de la Alemania fascista. La teoría de la igualdad de razas que practica la Unión de Republicas Soviéticas Socialistas y su respeto por los derechos de los demás pueblos, la ha llevado a una situación tal que todos los pueblos amantes de la libertad se han convertido en amigos suyos. Esta es otra causa del poderío del Ejército Rojo y es también causa de la debilidad del ejército fascista alemán. A veces la prensa extranjera ha dicho que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán, y toma prisioneros a los soldados alemanes. Esta y desde luego, no es la realidad. El odio que el Ejército Rojo siente contra la Alemania fascista, y el odio que el pueblo soviético odia a los alemanes sólo por ser alemanes; que el ejército rojo extermina a los soldados alemanes por el solo hecho de que son alemanes y que porque odia a todo lo que es alemán